

El texto informativo
Modalidad de aprendizaje "Tutores y tutelados" Trabajo realizado
entre alumnos de 6° y 3er año de EGB

Ana María Franco de Cayetti*

Uno de los contenidos de nuestro currículum en el área de lengua es la producción de textos informativos, especialmente escritos, y en consecuencia surge la necesidad de trabajarlos para hacer competentes a nuestros alumnos en las exposiciones orales.

En el año 2001, mientras buscaba estrategias para lograr este objetivo con mis alumnos de 6°, los niños de 3° expusieron maquetas sobre el sistema solar y el universo. A partir de la visita a la muestra, los chicos de 6° mostraron interés por este tema y ante el comentario de la docente de 3° de que sus alumnos lo habían elegido para la Feria de Ciencias, creí pertinente abordarlo. Les propuse a mis alumnos la reelaboración de textos informativos sobre el tema para los chicos de 3er año. No sólo para que ambos aprendan, sino también para favorecer la interacción de niños de distintas edades a través del intercambio en parejas de "tutores y tutelados".

Mi inquietud por esta modalidad surgió del conocimiento del trabajo de Myriam Nemirovsky (1999), que me acercaron colegas de nuestra escuela a partir de sus experiencias en el "*Encuentro Internacional de Educadores*" realizado en Tenerife en enero de 2001.

Me propuse, sobre todo, enfrentar el desafío de qué iban a aprender los chicos de 6° interactuando con los de 3°, que son más chiquitos. Afloraron, entonces, nuestras firmes concepciones acerca del aprendizaje, de acuerdo con las cuales "cuando alguien puede explicar lo que entendió y adecuarlo a su destinatario, es porque lo aprendió". Qué mejor oportunidad para mis alumnos de 6° que producir un texto para que los chiquitos de 3° aprendan, si estamos convencidos de que la pertinencia de las situaciones de aula, con un propósito y destinatarios reales, son indispensables para lograr el aprendizaje de nuestros niños.

Así nació esta experiencia con un objetivo claro: "*Vamos a escribir un texto para que los nenes de 3° aprendan más sobre el universo*".

¿Cuál fue el primer paso?
Informarnos sobre el tema...

Las actividades de comprensión lectora y la tarea de escritura

Elegí un texto enciclopédico de Ciencias Naturales para trabajar estrategias de *comprensión lectora*: anticipaciones, inferencias, preguntas al texto, identificación de ideas principales, epígrafes, ilustraciones, y *prácticas de*

* Docente de EGB de la Escuela "Victoria" situada en el Establecimiento "Las Marías" de Gobernador Virasoro, Corrientes, Argentina.

escritura relacionadas con la lectura: elaboración de cuadros y reformulaciones del texto. En esta última tarea les resultó difícil a los alumnos la incorporación coherente de ejemplos, aclaraciones y explicaciones de la información.

El abordaje de la gramática se vio muy favorecido, ya que para lograr la clasificación de las palabras los niños tuvieron que comprender su relación en el texto y cómo una misma palabra, de acuerdo con el texto, puede cumplir distintas funciones. En este sentido, se estudiaron las oraciones enunciativas, el modo indicativo de los verbos y las características del texto informativo. Asimismo, se realizaron diversas actividades para lograr la corrección ortográfica a través del trabajo morfológico, de acentuación y a partir de la deducción de la función semántica de la palabra.

Para la confección de cuadros, tarea en la cual los alumnos mostraban cierta dificultad, porque utilizaban la narración para presentar la información y definir conceptos, fue necesaria la lectura y el análisis de fichas, mapas semánticos y otros cuadros, a fin de lograr acercar a los alumnos a la trama descriptiva en la definición de palabras.

Finalmente, cada alumno produjo un texto informativo cuyo tema era: "Teorías sobre el origen y composición del universo".

Primer encuentro de "tutores y tutelados"

Para formar las parejas, se tomaron los listados de los alumnos de ambos grados y por el número de orden de cada uno se armaron los dúos (23 parejas en total). Cada alumno de 6° había preparado una hoja con tres columnas para consignar, a partir de las respuestas de los chiquitos y con relación al tema: ¿qué sabían?, ¿cómo lo sabían? y ¿qué querían saber? Esta organización de las respuestas surgió por la idea de que, para poder enseñar al otro, necesitábamos saber lo que conoce, lo que no conoce y lo que desea conocer. En otras palabras, era necesario partir de los conocimientos disponibles para poder transformarlos o mejorarlos.

El trabajo de las parejas fue sorprendente. Niños de 3° con características de introversión y timidez pudieron comunicar sus conocimientos e intereses frente a su tutor de 6° y, a su vez, estos últimos buscaban estrategias para que los pequeños pudieran expresarse y lograr el objetivo de ese primer encuentro. Hacían preguntas; les pedían aclaraciones, datos, y les explicaban que necesitaban saber todo esto para poder escribirles un texto que los informe sobre el tema.

El trabajo en el aula con los alumnos de 6° después del primer encuentro

Los alumnos evaluaron las respuestas de la primera columna *-¿qué sabe?-* en función de sus propios conocimientos y decidieron que iban a trabajar oralmente la corrección de este punto en el segundo encuentro con su tutelado. Tomaron nota también de las cuestiones sobre las cuales tenían que informarse para poder darles una respuesta.

A continuación, se trabajó con la tercera columna *-¿qué quiere saber?*- reflexionando sobre qué sabían y qué no e identificando los temas que podían escribir sin investigar; planteo que considero muy importante para encauzar el logro de un aprendizaje significativo.

Se organizaron los temas a tratar como subtítulos del futuro texto y se relacionaron y clasificaron los contenidos. En el desarrollo de cada subtítulo, surgieron cuestiones lingüístico-discursivas a resolver en cuanto al tratamiento de la información, ya que el texto debía tener rigor científico y a la vez ser suficientemente comprensible y claro para un niño de 3°. Por ejemplo, frente al interrogante de qué es la luna, se preguntaron: "¿cómo explico 'satélite' para que se entienda?".

En este contexto, se trabajaron las características del texto informativo, sobre todo en aquello que les había planteado dificultades a la hora de ejemplificar, explicar, aclarar y definir.

Una vez producido el texto, se intercambiaron las producciones para revisarlas. Cuando alguno no recordaba el tema, podía consultar la bibliografía al respecto. A través de la consulta de los materiales que teníamos en el aula y en la biblioteca, se resolvieron algunas discusiones surgidas en esta etapa de revisión y se ajustaron términos y explicaciones que eran considerados poco claros. Esta actividad fue muy enriquecedora, ya que el intercambio entre pares favoreció la mejora de los textos, y la justificación y fundamentación de las apreciaciones.

Producción de la versión final del texto informativo

Luego de la revisión por pares de los borradores, se seleccionaron ilustraciones y se escribieron epígrafes para acompañarlas; tomamos también decisiones acerca de la tipografía de títulos, subtítulos y el cuerpo del texto; finalmente se diseñaron las carátulas.

Solamente dos alumnos decidieron utilizar la computadora para realizar esta versión final, porque consideraron que su caligrafía no iba a favorecer la lectura de los chicos. El resto produjo el texto en forma manuscrita.

Estuvo a mi cargo la revisión ortográfica de los textos, pero no hubo muchos errores para corregir.

Segundo encuentro de "tutores y tutelados"

Cada tutor entregó el texto producido a su tutelado, ante la sorpresa de los más chiquitos que mostraron gran satisfacción al recibirlos; observaron el trabajo, hicieron preguntas y quisieron que el tutor les explicara la organización y el contenido del texto.

Cada tutor retomó las hipótesis planteadas por los niños en el primer encuentro, les indicó cuáles no eran acertadas y les sugirió bibliografía de la biblioteca de la escuela en donde buscar información correcta.

Para los más chiquitos, fue gratificante descubrir que los alumnos mayores habían trabajado para ellos; los más grandes comprobaron que a través de esta experiencia habían aprendido mucho sobre el tema y habían tomado conciencia de la necesidad de escribir "bien", para que entendieran los chiquitos y pudieran aprender de sus textos. Este objetivo los había llevado a plantearse interrogantes del tipo: ¿cómo lo escribo?, ¿qué escribo para que entiendan?; cuestiones que sin duda llevan a producir un texto coherente y cohesivo (objetivo fundamental de la enseñanza de la escritura), y que, en la medida en que el escritor tiene –como tuvieron estos chicos– un propósito real, facilitan y hacen más placentera la ardua tarea de escribir.

Referencia bibliográfica

Nemirovsky, Myriam (1999) **Sobre la enseñanza del lenguaje escrito... y temas aledaños**. México: Paidós.

Este artículo fue presentado como ponencia en el 2º Simposio Internacional de LECTURA Y VIDA de octubre de 2001.